

## Sobre el autor



Ben Macintyre (1963) es columnista y editor en «The Times», periódico del que fue corresponsal en Nueva York, París y Washington. Este es el cuarto libro que publica Crítica.

## Ideal para...

Conocer los mil y un asuntos que habitualmente yacen ocultos y que también explican los movimientos políticos internacionales de los Estados.

## Un defecto

Pese a los intentos de publicidad de emparentar la lectura del libro con una historia novelesca, «Un espía entre amigos» es un excelente texto pero no tiene alcances literarios.

## Una virtud

Macintyre ha hecho un gran esfuerzo por hallar documentos personales y papeles reveladores que se mantenían secretos en los archivos de inteligencia británicos para indagar con absoluta profundidad en todo lo que muestra.

## Puntuación 9

que estropeó cada operación de espionaje que el Reino Unido y EE UU (desde la CIA) intentaban urdir, pues todos los secretos le eran revelados al KGB. Macintyre, increíblemente bien informado, desgrana cada movimiento y traición de un Philby que obedecía a rajatabla a sus superiores soviéticos pese a que tal situación le deparase un pánico atroz ante la posibilidad de lo que descubrieran. Si ocurría tal cosa, «era hombre muerto».

## Reconocimiento póstumo

Paradójicamente, Philby se pondría «al frente de las operaciones de inteligencia antisoviéticas de Gran Bretaña, una posición ideal para informar a Moscú», cual zorro vigilando un corral de gallinas. Ni siquiera se lo dijo a su esposa, que ocultaba a su vez un trastorno mental que la empujaba a autolesionarse. Al fin, Philby acabaría viviendo en su querida Moscú, alcoholizándose y sufriendo insomnio crónico, sin recibir la atención y los honores que hubiera deseado: «En Gran Bretaña, Philby había sido demasiado británico como para dudar de él; en Rusia, era demasiado británico como para inspirar confianza», concluye Macintyre. Los honores llegarían tarde, de modo póstumo, en 1988, por parte del Kremlin, y aun así, como si la traición a todo un país no fuera suficientemente grave, Elliot, para quien Philby sería «su mejor amigo y peor enemigo», nunca despotricaría de él. Como si la amistad entre espías guardara una fortaleza a prueba de la bomba más traicionera.

Toni MONTESINOS

## (Novela)

## Un soldado enterrado en vida

Reeditan el clásico «Johnny empuñó su fusil», del guionista y escritor Dalton Trumbo



Meses atrás, conocíamos el maravilloso «Yo soy Espartaco» (Capitán Swing) en la que Kirk Douglas rememoraba el rodaje de «Espartaco» (1960). Este trabajo no podía disociarse del Comité de Actividades Antiestadounidenses que, impulsado por McCarthy, había condenado a nueve guionistas y a un director de cine —conocidos como «Los Diez de Hollywood»— por ser sospechosos de comunistas. Uno de ellos era Dalton Trumbo, el guionista mejor pagado de la época, que en cuanto salió de la cárcel en 1950 sólo pudo retomar su labor con seudónimo. Estar en las listas negras de la industria del cine era la entrada al ostracismo, y Douglas, como productor y protagonista del filme, lo ayudaría colocándolo en los créditos, devolviéndole la dignidad perdida. José Luis Piquero traduce esta obra

asombrosa, publicada en 1939, de exigencia artística máxima, el relato más duro que pueda leerse de la violencia de la guerra en el cuerpo de un hombre; es una prosa sin comas, con la que Trumbo hace fluir el pensamiento, las percepciones del protagonista, el soldado Joe Bonham, que recibe el impacto de un obús en las trincheras

durante la Primera Guerra Mundial, y se despierta en un hospital («Entonces cayó en la cuenta. Eran médicos que habían venido a examinarlo»). Ha perdido los sentidos, no tiene extremidades. «Johnny empuñó su fusil» es el seguimiento de tal atrocidad, con «flashbacks» a su vida en Colorado y su relación con su novia Kareen. El ar-

gumento y la disposición textual son fabulosos, y es interesante ver cómo Trumbo adaptó su obra al cine en 1971, en una suerte de monólogo desesperado del soldado, una mente que surge desde una sábana que tapa lo poco que le queda de cuerpo.

## «Un maldito»

Son impactantes incluso los prólogos de las ediciones de 1959 y 1970, en los que Trumbo cuenta las reacciones de la gente y la política tras la aparición del libro, y luego habla de los miles de muertos de Vietnam. Javier García Sánchez, en el epílogo, define la lectura de «conmoción espiritual» y glosa la figura de Trumbo como de un «maldito» que «es un vivificante ejemplo de resistencia y de oposición al sistema, a todos los sistemas basados en la injusticia». No puede tener más razón cuando advierte la empatía que se activa a medida que conocemos la voz de Joe en su particular ataúd, sólo esperanzado gracias a una enfermera sensible; lograr ese efecto mediante un texto literario es magnífico.

T. MONTESINOS

<p><b>Sobre el autor</b> Dalton Trumbo ganó dos Oscar: por «Vacaciones en Roma» (1953) y «El bravo» (1956), que firmó con seudónimo</p> <p><b>Ideal para...</b> acercarse a un testimonio literario de las consecuencias de la guerra en el hombre</p>	<p><b>Un defecto</b> puede resultar abrumador las sensaciones angustiosas del protagonista</p> <p><b>Una virtud</b> La experimentación estilística de Trumbo es admirable</p> <p><b>Puntuación</b> 9</p>
--	--

## (Escaparate)



«La Mandrágora»  
Jean Lorrain/Reino de Cordelia  
70 páginas, 16,95 euros

Se traduce por primera vez al castellano esta narración fantástica de Jean Lorrain. La edición va ilustrada con dibujos de Marcell Pille. La traducción corre a cuenta de Luis Alberto de Cuenca y Alicia Mariño, que, además, firma el prólogo de esta obra. El autor, conocido por batirse en duelo con Marcel Proust, cuenta la fábula de una reina que, después de dar a luz al príncipe, pare una rana.



«La joven durmiente y el huso»  
Neil Gaiman/Salamandra  
72 páginas, 18 euros

Un cuento de príncipes y princesas, brujas, enanos, castillos y encantamientos. Con unas trabajadas ilustraciones de Chris Riddell, que introducen la atmósfera agobiante y oscura que rodean este relato, se publica este cuento, situado en un país fantástico, y la existencia de una bruja que condena al sueño eterno a una joven cuando se pincha el dedo con un huso.



«César Cascabel»  
Jules Verne/Fórcola  
445 páginas, 26,50 euros

Es una de las novelas menos conocidas del autor. En esta ocasión se edita en España en una edición crítica de Mauro Amiño y con un prólogo de Eduardo Martínez de Pisón. La obra tiene un fondo histórico: cuando Alaska pasó a formar parte del territorio de Estados Unidos en 1867. Un acontecimiento que coincide en el momento en que la familia Cascabel está atravesando ese territorio.



«Gente como que no»  
Agustín Jiménez/Mr  
200 páginas, 17,90 euros

El humorista ahonda en esas personas que suelen distorsionar la calma de uno con sus actitudes. Recorre una amplia galería de tipos, desde el pesado «amigo» de la novia, ese «ex» que todavía no ha aceptado su condición o el convenido que pasa de ti, pero nunca cuando te encuentra en situaciones, como el extranjero. Una guía para conservar la salud emocional. G. P.